

**¿Y VOS, CREÉS EN LA PACHAMAMA? NATURALEZA(S) OTRA(S) Y
SABERES LOCALES: UNA APROXIMACIÓN A LAS RELACIONES
SOCIO-NATURALES Y COSMOVISIÓN DE LA COMUNIDAD
ORIGINARIA KOLLA KONDORWAIRA**

**AND YOU, DO YOU BELIEVE IN PACHAMAMA? OTHER NATURE(S)
AND LOCAL KNOWLEDGES: AN APPROACH TO SOCIO-NATURAL
RELATIONS AND COSMOVISION OF THE KOLLA KONDORWAIRA
NATIVE COMMUNITY**

Karla Maythé **Pérez-Domínguez**¹ y Silvina **Belmonte**²

Resumen

En este trabajo se comparten algunos de los resultados obtenidos de un proceso de investigación doctoral realizado entre los años 2017-2021, en la comunidad originaria Kolla Kondorwaira de Potrero de Castilla, ubicada en la provincia de Salta al noroeste de Argentina. A través de una metodología de trabajo de Investigación Acción Participativa (IAP) y Diálogo de Saberes se ha podido apreciar que esta comunidad cuenta con una forma de habitar, significar y gestionar el territorio que pone de manifiesto la existencia de *otra(s) naturaleza(s)* o relaciones socio-naturales que se establecen fuera de una lógica

de dominación e intercambio mercantil con los recursos naturales. Es a través de dichas relaciones, que la comunidad Kondorwaira resiste, persiste y dibuja desde diversas acciones y proyectos nuevos horizontes de vida. Para que el buen manejo de sus recursos naturales y un futuro con justicia y dignidad sea el común denominador tanto para los más jóvenes que continuarán con este legado, como para el resto de las personas que la integran. Esta experiencia nos permite argumentar que la cosmovisión, presencia y reconocimiento de los saberes locales contribuye significativamente al manejo integral de los territorios, por lo tanto, éstos

¹ Becaria doctoral CONICET. Integrante del grupo de Investigación Gestión Territorial en Hábitats Rurales. Instituto de Investigaciones en Energía No Convencional. Investigaciones Científicas y Técnicas, Universidad Nacional de Salta (INENO/CONICET/UNSa) skarlasha@hotmail.com

² Investigadora independiente CONICET, Coordinadora e integrante del Grupo de Investigación Gestión Territorial en Hábitats Rurales (INENCO/CONICET/UNSa) silvina_belmonte@yahoo.com.ar

deben ser tomados en cuenta a la hora de promover propuestas encaminadas al desarrollo sostenible de los mismos.

Palabras clave: otras naturalezas; saberes locales; gestión del territorio; Investigación Acción Participativa (IAP).

Abstract

This work presents the results of a doctoral research undertaken between 2017 – 2021 in the native community Kolla Kondorwaira of Potrero de Castilla, located in the Salta Province, north-western Argentina. Through the use of Participatory Action-Research methodology (PAR) and Knowledge Dialogue we have been able to ascertain that this community has a way of inhabiting, signifying, and managing their territory which expresses the existence of other nature(s) or socio-natural relationships that are established outside of a logic of dominance and market

exchange with regards to natural resources. It is through these relationships that the Kondorwaira community resists, persists, and outlines, through different forms of action and projects, new life horizons. These point towards the good management of their natural resources, and a future where justice and dignity are the common denominator both for the younger generations that will inherit this legacy, as well as for the rest of the people that make up the community. This experience allows us to argue that this cosmovision, and the presence and recognition of local knowledge makes a significant contribution towards the integrated management of territories, and that therefore, these must be considered when it comes to promote initiatives that aim at sustainable development.

Keywords: Other natures; local knowledge; territorial management; Participatory Action Research (PAR).

INTRODUCCIÓN

Este trabajo se contextualiza en un proceso de investigación acción participativa que se viene desarrollando desde hace varios años con la comunidad originaria Kolla Kondorwaira de Potrero de Castilla, Salta, Argentina, por un lado vinculado al desarrollo de una beca y tesis doctoral¹ pero también proyectado a un horizonte más amplio y continuo de trabajo en territorio y con las comunidades locales del grupo de Investigación Gestión Territorial en Hábitats Rurales del Instituto de Investigaciones en Energía No Convencional (INENCO) perteneciente al Consejo de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) y Universidad Nacional de Salta (UNSa).

El acercamiento a formas otras de relacionarse con la naturaleza y en comunidad de las familias Kondorwaira nos interpela profundamente en el sentido de hacer ciencia y nos motiva a comunicar algunos de los saberes

¹ Beca doctoral con países latinoamericanos CONICET (2017-2023). Doctorado en Geografía, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires. Proyecto de investigación doctoral “Saberes locales y dinámicas de territorialización: una mirada a la multiterritorialidad de la comunidad originaria Kolla Kondorwaira”. Dirección Dra. Silvina Belmonte (INENCO/CONICET/UNSa), co-dirección Dra. Perla Zusman (Instituto de Geografía “Romualdo Ardissonne” FFyL/UBA).

compartidos en este caminar conjunto. La publicación se orienta por tanto a resignificar las prácticas, los saberes locales y la cosmovisión propia de la comunidad Kondorwaira que inciden en una forma de habitar el mundo en reciprocidad comunitaria, con la naturaleza y lo espiritual.

En un primer momento, el trabajo aborda el enfoque metodológico general de la investigación realizada y una aproximación a los conceptos de *Naturaleza(s) otra(s)* y saberes locales basada en múltiples autores/as, principalmente de América Latina. En la segunda parte del artículo se abordan las relaciones socio-naturales y cosmovisión de la comunidad originaria Kolla Kondorwaira, en base a tres ejes descriptivos: (i) El tiempo redondo: forma local de organizar el espacio-tiempo; (ii) La Pachamama: una relación de reciprocidad entre lo comunitario, natural y espiritual y (iii) Acciones encaminadas para el buen vivir y el manejo sostenible de los recursos naturales. En estos apartados se presentan los resultados co-construidos en el proceso de investigación, destacándose en el primer punto prácticas y saberes vinculados a la producción agroganadera que se realiza a lo largo del año, creencias y valores que relacionan la vida cotidiana con la Madre tierra en el segundo y, finalmente, acciones colectivas realizadas para continuar habitando el territorio comunitario Kondorwaira y lograr un buen vivir en armonía con la naturaleza y las personas. En estos puntos se integran referencias textuales de miembros de la comunidad compartidas en talleres, reuniones, visitas y otros momentos de encuentro, que intentan acercar las voces de la comunidad a este espacio de comunicación diferente.

MÉTODOS Y TÉCNICAS DE INVESTIGACIÓN

Este trabajo se asienta en un posicionamiento de investigación que se cuestiona ¿por qué? ¿para qué? ¿cómo? y ¿quiénes producen conocimiento? En consecuencia, metodológicamente adscribe a un modo de *hacer ciencia* que se inserta en el paradigma de la Investigación Acción Participativa (IAP). La IAP tiene como propósito “producir conocimiento que tenga relevancia para la práctica social y política” (Fals 1979, p. 279) a la vez que busca “formar individuos críticos de su realidad histórica e interesados en la construcción del conocimiento a través de su participación en procesos concretos de investigación” (Ruiz y Rojas, 2001 p. 118). Uno de los propósitos de la IAP es colocar los resultados de dicha investigación al servicio de las comunidades con las que se trabaja, ya sea para reafirmar su identidad, auto-representarse, resolver problemas específicos, construir futuros con justicia y dignidad o posicionarse frente

amenazas que los quieran despojar de sus territorios (Boege, 2019; Fals, 1992; Katzer, 2019b, Mendoza, Dietz y Alatorre, 2018; Rappaport y Ramos 2005).

Si bien, el punto de partida que propició que se puedan compartir en este trabajo parte de la cosmovisión y los saberes de la comunidad Kondorwaira, fue la realización de una investigación doctoral, el mismo proceso de IAP ha permitido (i) Generar un espacio de diálogo de saberes y confianza mutua entre el equipo de investigación (academia) y la comunidad; (ii) Poner en valor los conocimientos comunitarios; (iii) Identificar problemáticas sionaturales, generar soluciones y alternativas a los problemas identificados; (iv) Plantear horizontes comunes para el buen vivir de las familias Kondorwaira; (v) Fortalecer la organización comunitaria y el manejo sostenible de los recursos naturales; y por último (vi) Posicionar en la región que otra forma de hacer ciencia es posible.

Los resultados que a continuación se presentan, se generaron en conjunto con las familias que integran la comunidad originaria Kolla Kondorwaira de Potrero de Castilla, Salta, Argentina, a partir de la implementación de dos proyectos de IAP: “*Nuestra sabiduría, nuestra vida. Patrimonio cultural inmaterial de la comunidad originaria Kolla Kondorwaira*” financiado por el Ministerio de Cultura, Turismo y Deporte, de la provincia de Salta (2018-2019) y “*Guardianes de los cerros y el agua. Acciones para proteger lo nuestro y lograr una gestión sostenible del territorio donde vivimos*” financiado por el Programa de Pequeñas Donaciones del Fondo para el Ambiental Mundial (PPD/FMAM) (2019-2021).

Las técnicas utilizadas para la realización de esta investigación cualitativa de carácter exploratorio-descriptivo, han sido diversas y fueron realizadas en un periodo de 4 años (2017-2021). Entre las más utilizadas se destacan: etnografía, observación participante, diálogo de saberes, entrevistas, talleres y reuniones, mapeo comunitario, calendario agrofestivo, historias de vida y memoria oral. En la Figura 1 se explica de forma sintética las técnicas de investigación implementadas, cómo fueron utilizadas y que información permitieron relevar.

Técnicas de investigación

Técnica	Modo de implementación	Información relevada
Etnografía y observación participante	Viajes de campo al territorio comunitario; participación en actividades de la vida cotidiana.	Prácticas y saberes Kondorwaira. Estrategias para la gestión local del territorio.
Talleres, reuniones y diálogo de saberes	Espacios comunes para el encuentro colectivo, promoción del diálogo y reconocimiento de saberes diversos.	Organización comunitaria, perspectivas de horizontes comunes. Prácticas y saberes.
Entrevistas, historias de vida y memoria oral	Entrevistas a informantes clave, participación de investigadoras/es comunitarios.	Prácticas y saberes Kondorwaira. Percepciones sobre el pasado y futuro comunitario.
Mapeo comunitario y calendario agroganadero	Trabajo colectivo, participación de diversas personas de la comunidad.	Ubicación del territorio y principales parajes, identificación actividades época de secas/lluvias.

Figura 1. Técnicas de investigación implementadas.

Un acercamiento conceptual: Naturaleza(s) otra(s) y saberes locales

Desde el pensamiento occidental han surgido diversos enfoques y visiones sobre la naturaleza, algunos de ellos cooptados por el sistema capitalista de producción industrial, donde ha predominado principalmente la idea de la naturaleza como algo externo, materia que puede ser apropiada, transformada e intercambiada (Smith, 2020). Bajo esta premisa, Latinoamérica ha sido escenario de profundas transformaciones que han impactado las formas de vida y particularmente, la forma en que se ha organizado social, económica, productiva y administrativamente los territorios que se encuentran en ella (Gonçalves, 2001).

Tales transformaciones han sido implementadas a partir de un modelo que promueve un *desarrollo* que despoja, mercantiliza, explota, propicia el agotamiento y destrucción de los recursos naturales. Este modelo no toma en cuenta, y pone en riesgo, la continua reproducción de conocimientos, prácticas y saberes locales vinculados al manejo de los recursos naturales que han estado presente en diversos territorios de América, algunos de ellos desde tiempos inmemorables (Alimonda, 2011). De acuerdo con Escobar (2016) lo que este modelo ha tratado de hacer es de imponer una única forma de entender y producir el mundo, ya sea en espacios rurales o urbanos. El desarrollo y promoción de actividades extractivistas se puede entender como “estrategias para la ocupación ontológica de los territorios, y por lo tanto las luchas en su contra constituyen, en realidad, luchas ontológicas” (Escobar, 2016, p.15). Sin embargo, en los márgenes de esta manera de hacer y entender el mundo, concurren *otras formas* de racionalidad u ontologías, que nos permiten visualizar que el mundo que conocemos está compuesto por una diversidad de formas de comprenderlo y vivirlo, las cuales han sido marginalizadas por las lógicas dominantes de producción y entendimiento (Souza Santos; 2009; 2011; Escobar, 2016).

Al hablar de naturaleza, Alimonda (2011) plantea que esta debe ser pensada en términos de dinámicas, relaciones y procesos relacionales. Para este autor no existe una idea universal sobre el concepto de naturaleza, para lo cual sostiene “no hay algo así como una Naturaleza singular a partir de la cual pueda construirse y realizarse una política ambiental o una planificación ambientalmente sensible. Es preferible considerar que hay naturalezas múltiples y una multitud de relaciones socio- naturales existentes o posibles” (p. 47).

Las ideas y relaciones que diversos grupos sociales mantienen con la naturaleza, son la base de la identidad sicionatural que se plasma en los territorios habitados por comunidades indígenas o campesinas, que han estado interactuando con un ecosistema específico, durante un largo tiempo. Para comprender la manera en que los territorios son significados por las personas que lo habitan, se debe tomar en cuenta las relaciones que estas mantienen con la naturaleza, el conocimiento que se genera a partir de dichas relaciones, las prácticas que reproducen cotidianamente y el patrimonio biocultural presente en estos territorios (Boege, 2008).

La producción de conocimientos y prácticas tradicionales implica un acercamiento íntimo con la naturaleza, es así que las ideas y relaciones que se mantengan con la naturaleza son construidas culturalmente a partir de experimentar diversas relaciones con el mundo natural, a su vez, tales experiencias estarán ancladas o aterrizadas en un lugar o región específica, otorgando de esta manera un sentido de cuidado y pertenencia, posibilitando de esta forma, que la naturaleza sea parte esencial para la reproducción de la vida (Escobar, 2010).

Los saberes locales forman parte de los conocimientos adquiridos en la búsqueda para lograr un bienestar sobre el espacio compartido por diversos grupos sociales a partir de experimentar, habitar y reflexionar cotidianamente sobre su entorno natural y social. Estos saberes son dinámicos y se transforman continuamente: integrando los usos y costumbres que los originaron a la vez de incorporar nuevos conocimientos de otros actores con los que interactúan (Lazos, 2011).

Cada una de las definiciones que abordan a los saberes y conocimientos locales coinciden en que estos son transmitidos de generación en generación principalmente a través del recurso de la oralidad, forman parte del acervo intelectual de diferentes grupos sociales y están íntimamente vinculados con la ocupación, apropiación y dominación de determinados espacios geográficos (Argueta, 2011). La Figura 2 integra una conceptualización acerca de las prácticas y saberes locales.

PRÁCTICAS Y SABERES LOCALES



Figura 2. Prácticas y saberes locales.

Fuente: Argueta, 2011; Boege 2008; Escobar, 2016; Landini, 2019, Sousa, 2009.

Se considera que las prácticas y los saberes locales surgen de la búsqueda para lograr un bienestar sobre el espacio compartido por diversos grupos sociales a partir de experimentar, habitar y reflexionar cotidianamente sobre su entorno natural y social (Lazos, 2011). Estos saberes son parte sustancial de la cosmovisión o epistemología de los pueblos originarios y/o comunidades campesinas, a partir de ellos se comprende y se le otorga diversos significados al mundo en el que se vive, se actúa, se ordena y se realizan actividades que logran satisfacer las demandas de estos grupos (Landini, 2010).

De igual manera, la producción de otras formas de comprender el mundo, se puede expresar en múltiples formas y relaciones socio-naturales que diversos grupos sociales mantienen con su entorno local a partir de habitarlo, recorrerlo, vivirlo, sentirlo, soñarlo (Escobar, 2016). Estas relaciones pueden ser de tipo material (orgánica e inorgánica), entre seres humanos y no humanos, simbólica, espiritual, entre diversas formas de energía (sol, luna o relaciones de fuerza), etc., siendo todas ellas relaciones diversas, pero conectadas entre sí. Estas relaciones configuran una red de relaciones socio-naturales, denominada como ontología relacional (Escobar, 2012, 2016). Desde la óptica de la ontología relacional “los mundos biofísicos, humanos y supernaturales no se consideran como entidades separadas, sino que establecen vínculos de continuidad entre ellos [...] en muchas sociedades no-occidentales o no-modernas, no existe la división entre naturaleza y cultura como la conocemos, y mucho menos entre individuo y comunidad” (Escobar, 2012 p. 6-7).

En la disputa por la ocupación ontológica de los territorios, consideramos que, analizar y comprender la manera en que distintos ecosistemas alrededor del mundo han sido manejados por comunidades campesinas e indígena, sin afectar a los mismos, pueden llegar a ser clave para el futuro de los recursos naturales

presentes en estos territorios. En la memoria y en el pasado de diversos grupos sociales se encuentran saberes y experiencias que han sido acumuladas a través del tiempo, y muestran la capacidad de adaptación y respuesta a situaciones adversas o crisis socioambiental (Mora, 2018).

Relaciones socio-naturales y cosmovisión de la comunidad originaria Kolla Kondorwaira

Es a través de este proceso de reetnización o reapropiación del patrimonio biocultural que, hoy en día, en nuestro continente, se puede apreciar la reivindicación de comunidades indígenas y campesinas que se han organizando, para que sus derechos étnicos-territoriales sean reconocidos y respetados (Bartolomé, 2003; Boege, 2019). Este es el caso de la comunidad originaria Kolla Kondorwaira, heredera de un largo linaje de sabiduría andina vinculada al pueblo Kolla y habitante de la zona conocida como Potrero de Castilla, municipio y departamento de La Caldera, provincia de Salta, en la región noroeste de Argentina (Figura 3).

El *territorio comunitario Kondorwaira* fue relevado y reconocido por el Estado argentino -parcela 102- Provincia de Salta². Éste comprende una superficie de 22.459 ha, asociado al catastro N°. 102 según la Dirección General de Inmuebles de la Provincia de Salta. La parte más baja se ubica a los 1600 m.s.n.m. y la más alta llega hasta los 5000 m.s.n.m. La importancia ecológica de esta área reside en la presencia de un mosaico ambiental ecotonal, donde es posible apreciar la transición entre distintos tipos de ecosistemas que van desde la selva montana, bosque montano de yunga tropical semihúmedo, pastizal de neblina (húmedos en verano), pastizales altoandinos hasta llegar a los ecosistemas denominados semipuna y puna (Bianchi y Bravo, 2008; Cabrera, 1971). Esta transición ecosistémica es muy importante tanto para las familias que viven aquí, como también para los habitantes de los pueblos que se encuentran en zonas bajas y en la ciudad de Salta capital, ya que allí nacen los ríos que les abastecen de agua.

² Aún con la ratificación por parte del Estado Argentino del Convenio 169 sobre Pueblos Indígenas y Tribales en Países Independientes, de la Organización Internacional del Trabajo (OIT), la incorporación en la Constitución Nacional de tratados donde se reconoce la preexistencia étnica y cultural de los pueblos indígenas en el país, la propiedad legal de las tierras que tradicionalmente ocupan estos grupos, no está en manos de los mismos. Los pueblos indígenas de Argentina han sido hostigados, usurpados y despojados de sus territorios y de los recursos naturales presentes en ellos (Colla, 2021; Giarracca, 2009; Guiñazú, 2019).

- *El tiempo redondo*³: forma local de organizar el espacio-tiempo

La comunidad Kondorwaira realiza actividades productivas que son fruto y herencia de antiguas poblaciones que desarrollaron diversas estrategias para enfrentar las limitaciones de ecosistemas tan frágiles como la semipuna y puna. Es así que hoy en día, diversas actividades se realizan aprovechando los distintos pisos ecosistémicos que se encuentran en la región. Todas las actividades realizadas, están vinculadas con un sistema de producción agro-pastoril trashumante, expresado a partir de vivir una temporalidad cíclica que marca el ritmo de vida y organiza las actividades en dos temporadas importantes: la temporada de secas (invierno) y la temporada de lluvias (verano).

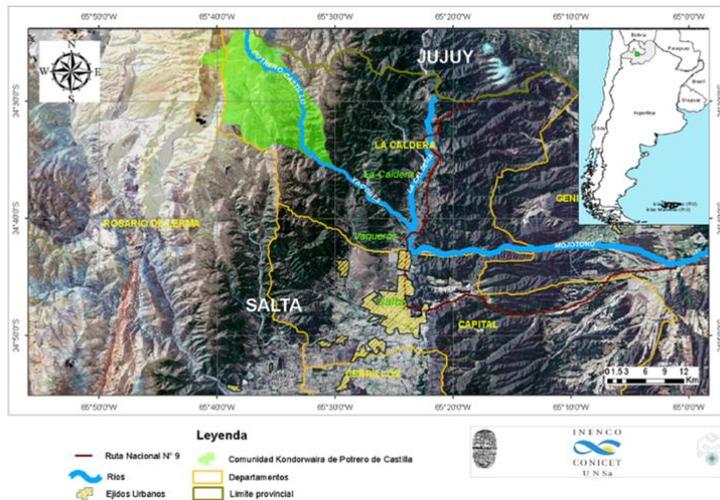


Figura 3. Ubicación del territorio comunitario Kondorwaira, Potrero de Castilla, provincia de Salta, Argentina.

Fuente: PEyGeT/ INENCO/CONICET, 2021.

Temporada de secas (invierno)

La temporada de secas, permite realizar actividades como el procesamiento de textiles derivados de lana de oveja, trabajos trenzados de cuero y elaboración de cerámica, principalmente. Estas actividades han sido transmitidas de generación en generación, la realización del trenzado en cuero y los textiles de lana, son actividades que se continúan realizando, a diferencia de la elaboración de

³ Parte de la información relevada y que se presenta a continuación, surgió de un proceso de investigación colaborativa, el cual dejó como resultado tangible el libro “Nuestro tiempo redondo” (Pérez Domínguez y Belmonte, 2019, comp.).

cerámica. Las mujeres mayores que realizaban el trabajo en cerámica (Figura 4), cuentan con nostalgia cómo recibieron estos conocimientos:

“Mi mamita me enseñó a hacer ollas de barro, La pirca se sacaba de Potrero; se necesita barro, pirca, la pirca hay que molerla; con pirca buena, salen bien las ollas. Se ponía a hornear con abono de animal; si son muchas, dos sacos de abonos de animal para tapar agujero en la tierra. Si se hace mucha, se ponen las ollas volcadas, una torre, se cubre de abono vacuno tiene que ser, se van apilando. Si se acaba el abono hay que aumentar. Queda prendido hasta el otro día; cuando vas a ver ya están las ollas. Se hacían ollas grandes para chicha, yo buscaba barro y la pirca, cuando no es pirca buena, o barro bueno, no se hace nada. Hay que saber cuál es barro bueno.” “Eso se hace en invierno, en invierno se hace la olla, porque la torta está seca.”

La elaboración de artesanías en lana de oveja, es una actividad realizada por mujeres principalmente, pero también algunos hombres cuentan con estos conocimientos y desarrollan esta actividad. Los trabajos textiles que se realizan son utilizados cotidianamente y resuelven necesidades para el desarrollo de la vida en el campo: alforjas (foto 1) para transportar mercadería y objetos diversos, peleros y aperos para monturas de caballo, mantas y cobijas. Tiempo atrás este trabajo comenzaba desde la esquila de la oveja, el teñido de la lana, la realización del urdimbre, trama y tejido. Hoy en día las personas que tienen encargos para realizar algún trabajo textil, adquieren los insumos de lana en las mercerías de las ciudades más cercanas, esto ha permitido que se innove en uso de colores que de forma natural no se podrían realizar. Este conocimiento está vivo, es a través de la práctica y la observación que algunas mujeres han aprendido a realizarlo:

“Aprendimos solas viendo a la mamita tejer. La mamita tejía ponchos. No hay que majarlo mucho con la vinaza, sale apretado. La abuelita tenía un telar donde tejían ponchos, frazadas, fajitas chiquitas pero bien tejiditas, bien apretaditas.”

“Mi mamá teje en telar. Hizo una alforja en telar. le dije yo no lo voy a ocupar para caballo, no lo quiero ensuciar, los colores son bonitos. Desde esquilar la oveja lo hacía mi mamá cuando era más joven y estaba en el campo, ahora ya no puede andar a caballo.”

“En invierno se hacen los telares, porque en invierno no llueve, no hay humedad, está sequito y se aprovecha a tejer. mi mamá se levantaba a las 4 de la mañana y empezaba a hilar.”



Figura 4 [Fotografía de Karla Pérez D.]

Fuente: (Salta, 2019) Archivo fotográfico personal, Argentina.

La actividad del trenzado de cuero de vaca, es una actividad realizada principalmente por los hombres. Al igual que la elaboración de los textiles, el trenzado en tiento de cuero resuelve algunas de las necesidades para la vida en el campo, sobre todo aquellas que están vinculadas con la crianza de animales como cabras, ovejas y vacas. Se trenzan lazos, estriberas, rebenques, fustas, riendas, cabezadas, frenos, entre otras cosas que son utilizadas en las monturas de los caballos. En la región se puede observar que cada vez son menos las personas que se dedican a realizar estos trabajos; son trabajos que requieren de mucha dedicación, tiempo y esfuerzo. Esta es una actividad que tiene gran demanda y las personas que se dedican a realizarla son buscadas para realizarles algún encargo. Al respecto de cómo se realiza, un integrante de la comunidad Kondorwaira nos cuenta:

“Yo hago trabajo de artesano y en eso me paso allá cuando estoy desocupado en invierno, eso hago. Para hacerlo no se puede continuamente estar trabajando, un poquito, cuando estoy desocupado una hora o dos horas, tengo un montón encargado y no puedo hacer tampoco por que estoy ocupado.”

“Me encargan mucho, no puedo hacer porque por ahí me falta cuero o no tengo tiempo por la hacienda.” “Yo soy el único que hago eso, más nadie lo hace así, yo trabajo así, por eso me encargan mucho. Mujeres no he visto que lo hagan, alforjas si saben hacer mis hijas, pero yo únicamente hago esto.”

Temporada de lluvias (verano)

La actividad agrícola, comienza antes de que finalice la temporada de secas (invierno). Para ello, se realizan los trabajos de preparación y labranza de la tierra, la cual debe quedar lista para recibir las primeras lluvias. La siembra está íntimamente relacionada con la temporada de lluvias. Es en esta temporada, que las familias concentran toda su energía en actividades relacionadas con la agricultura y la ganadería.

Existe una gran diversidad de cultivos entre los cuales se destacan papas andinas: colorada, overa, cuarentona, tuni, cuellar (*Solanum tuberosum subsp. andigena*); ocas: amarillas, rojas, verdes (*Oxalis tuberosa*); yacón: blanco y amarillo (*Smallanthus sonchifolius*); maíces andinos: capia rojo, rosa, amarillo, blanco y garrapata (*Zea mays*) (Figura 5), algunos frutales y hortalizas. La siembra se realiza de manera escalonada, es decir, algunos cultivos -ya sean de las mismas variedades o diferentes- se siembran con uno o dos meses de diferencia entre ellos. Esto permite cosechas en diferentes momentos del año, garantizando de esta manera contar con alimentos por largos periodos de tiempo:

“Eso lo tenemos que sembrar cuando ya empezó a llover un poquito en octubre, porque más antes está seco... pero pasando septiembre, octubre ya se siembra.”

“La parte donde yo vivo, tengo varios sembraditos, lo último que he sembrado está un poquito más grande todo tiernito, lo otro ya está todo amarillo, casi maduro, está lindo.”

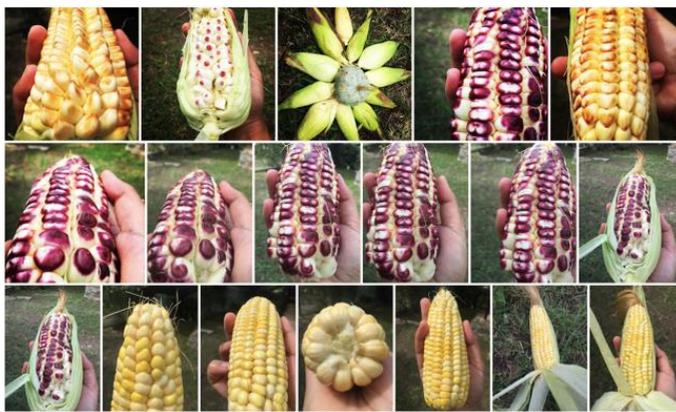


Figura 5. [Fotografía de Karla Pérez D.].

Fuente: (Vaqueros, 2020) Archivo fotográfico personal, Argentina.

La cosecha de los cultivos está destinada principalmente para el autoconsumo, pero también en las zonas urbanas más cercanas, se comercializan los excedentes. Familias de la comunidad participan de las ferias locales donde colocan a la venta sus productos, también algunos comienzan a innovar con la venta a través de redes sociales como Facebook y WhatsApp. Esta última estrategia ha funcionado muy bien, sobre todo en el momento de confinamiento por la pandemia de Covid-19, la misma se continúa realizando.

En todas las familias de la comunidad está vivo el conocimiento en agricultura. Algunos siembran grandes extensiones, lo que permite contar con alimentos durante todo el año, otros siembran en espacios cercanos a las viviendas a fin de tener disponibles algunos productos que complementen la dieta familiar. Al igual que la elaboración de artesanías, los saberes vinculados con el manejo de la tierra y la siembra de los cultivos, han sido transmitidos de forma oral y a través de la práctica, se aprende haciendo (Figura 6):

“Yo aprendí de mis papás a sembrar; cuando nosotros teníamos 8 años ya le ayudábamos a mi papá. Ellos hacían sembrado con arado y los arados los tiraban los animales. Así que ahí aprendíamos nosotros a sembrar, porque mi mamá nos decía que nosotros teníamos que ayudar porque eran varios rastros que sembraban. Entonces ellos nos daban la papa o el maíz y nosotros teníamos que hacer como ellos nos decían.”

La siembra es una actividad que hace posible que las familias de la comunidad se reencuentren. Algunas personas que no habitan de manera permanente en el territorio comunitario Kondorwaira, ya sea porque se fueron a vivir a las ciudades más cercanas, por motivos de estudio o por trabajo, vuelven al territorio comunitario para realizar esta actividad. Se participa del preparado de la tierra, del momento de la siembra y también de la cosecha.

La forma de cultivar y trabajar la tierra en la comunidad Kondorwaira es realizada a través de una agricultura que utiliza abonos naturales (estiércol de ovejas y cabras), deja descansar la tierra por periodos de tiempo, con la finalidad de que la tierra se pueda recuperar, se seleccionan las mejores semillas para que las mismas sean utilizadas en los siguientes ciclos de cultivo. Aún con los esfuerzos que realizan varias familias para conservar sus semillas, se considera que muchas se han ido perdiendo, ya sea por falta de personas dedicadas a esta actividad, porque se ha priorizado una variedad por encima de otra, o porque ha existido poca demanda de algunos consumidores en la ciudad. A continuación, algunas familias de la comunidad, nos comparten sus estrategias y la manera en que realizan la siembra de sus cultivos, así como también se comparten algunas de las percepciones al respecto de la pérdida del germoplasma local:

“Con abono de la hacienda que se tiene en el corral con eso se abona todo...eso le da más fuerza... así se da hermoso.”

“Hay que dejar unos 4 o 5 años para que la tierra descanse, cuando descansa se le vuelve a sembrar... Yo he dejado un pedacito así que no he sembrado, 3 años he dejado y ahora he vuelto a sembrar.”

“...Pero ya la mayoría parece que está perdiendo la semilla, porque no se da, nadie siembra pue ya, si no hay riego, llueve tarde y no se logra.”

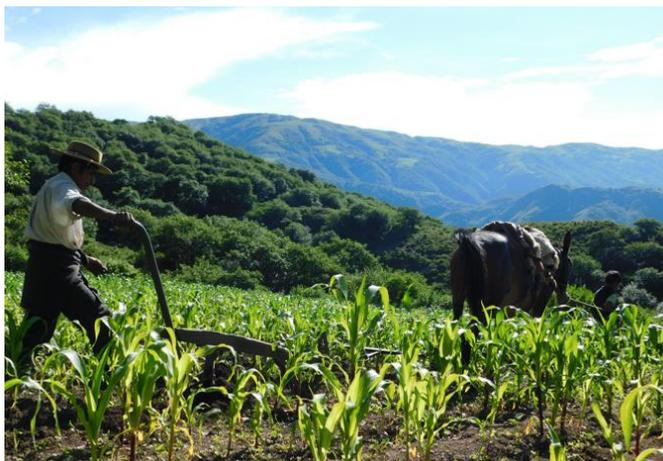


Figura 6. [Fotografía de Karla Pérez D.].

Fuente: (Potrero de Castilla, 2020) Archivo fotográfico personal, Argentina.

Una actividad importante que también desarrollan las familias Kondorwaira, es la cría de ganado o la hacienda, como se suele referir. Se cría ganado vacuno, ovino y caprino que tiene como finalidad el consumo de carne, leche y queso (Figura 7). La carne es comercializada a finales del año, generalmente para las celebraciones navideñas. Este producto tiene gran demanda y las familias que llegan a vender sus cabritos y ovejas, son esperadas por diversos consumidores en los pueblos cercanos al territorio comunitario Kondorwaira (Vaqueros, La Caldera y Salta capital). El queso se produce y se comercializa durante toda la temporada de lluvias (momento en donde se cuenta con la mayor cantidad de leche producida). Al igual que la carne, el queso tiene gran aceptación a nivel regional y su venta se realiza con facilidad.

Existe una estrategia que se implementa en la comunidad para que aquellas personas que no se encuentran viviendo de forma permanente en el territorio comunitario Kondorwaira, y que desean continuar con la crianza de sus animales. Esta estrategia es conocida localmente como crianza *al partir*. En la crianza al partir, algún familiar que viva de forma permanente en el territorio comunitario, se encarga de cuidar, vacunar, pastar a los animales de la persona que no está

constantemente en el lugar. Si la persona que se encuentra en el pueblo o la ciudad, cuenta con 20 animales, la mitad de estos son entregados a forma de pago al familiar que los cuidó. De igual forma, esta persona se encarga del pago de las vacunas y demás insumos que se necesiten para garantizar la sanidad animal.

“Cuando uno cría cordero o cabrito, no podés descuidar la casa, no te podés venir a la ciudad, tenés que estar ahí en el campo.”

La ganadería está basada en un esquema de ganadería trashumante, dependiendo principalmente de los pastos naturales. Para que se pueda contar con rendimiento, las familias de la comunidad que crían animales administran estos pastos y optimizan el uso de este recurso, a partir de una movilidad en el territorio vinculada de manera estrecha con los tiempos de lluvia y seca. Antes de iniciar la temporada de seca (invierno), las familias realizan un cambio de casa, y se van vivir a los *puestos* junto con todo el ganado y habitan durante seis meses en las partes más bajas de su territorio que son más húmedas. Este cambio permite la regeneración de las pasturas cerro arriba. Cuando comienza la temporada de lluvias (verano), habiéndose recuperado los pastos en las zonas altas, se dejan los *puestos* de invierno y se regresan a las casas que están ubicadas cerro arriba. De esta manera, los pastos que se utilizaron durante el invierno, tendrán la oportunidad de renovarse para el siguiente año. Esta práctica les permite garantizar alimento para el ganado en todo momento, aunque también algunas familias comienzan a innovar con el sembrado de forrajes que permitan complementar la dieta de los animales, sobre todo en los días más crudos del invierno.



Figura 7. [Fotografía de Karla Pérez D.].

Fuente: (Potrero de Castilla, 2021) Archivo fotográfico personal, Argentina.

- *La Pachamama: una relación de reciprocidad entre lo comunitario, natural y espiritual*

A lo largo del año, la comunidad Kondorwaira realiza diversas prácticas donde se pone de manifiesto una relación de reciprocidad entre lo comunitario, lo natural y lo espiritual. Un ejemplo de ello, es cuando se tienen animales nuevos y se vuelve necesario señalarlos-marcarlos, para después poder identificar y acreditar la propiedad de los mismos. En esta actividad los hombres de la familia o aquellos otros de la comunidad que fueron invitados, colaboran con el acarreo, acorralamiento, amarre, marcada o señalada y vacunación del ganado. Las mujeres apoyan acondicionando el lugar, preparando flores y aritos de lana que serán colocados en los animales recién marcados, también participan en la preparación de la comida y la ofrenda que se dará a la Pachamama a modo de agradecimiento.

“Cuando se hace la marcada, se marca y se señala, se hacen las dos cosas. la marca es un hierro que se calienta y después se lo pone a lo animales. A los toros en la pierna y a las vacas en la espalda. La señal se hace en la oreja, se le corta una forma. Cuando son terneros chiquitos se le señala, para que se sepa que son de una persona, y un extraño no se los lleve.”

En las marcadas existe un espacio de mucho respeto, dedicado a ofrendar a la madre tierra y donde las familias que están organizando la actividad, agradecen y piden a la Pachamama que su ganado se multiplique, que crezca sano y fuerte, que no le agarren enfermedades y que lleguen al año siguiente. Esta misma ofrenda y solicitud, también es realizada por aquellas personas que acudieron a esta festividad, a la par de ofrendar a la Pachamama, comparten la suerte que traen con los dueños de casa. Esta suerte, es ofrendada y ofrecida a la familia anfitriona a través de seleccionar hojas de coca, las cuales simbolizan abundancia, prosperidad, reciprocidad y hermandad (Figura 8). A la acción de ofrendar y brindar tanto con la tierra como con las familias y amigos que están presentes en la marcada, se le conoce como *corpachar*:

“Antes de la marcada se acostumbra a llevar la coca a la pachamama y corpachas... Para que al año siguiente si corpachaste bien, tengas y multipliques. El dueño de casa o del corral hace un pozo, ahí se pone un sahumero, a la gente invitada en un poncho aparte, se le pone la coca. Coca bien sanita se tiene que ir juntando, siempre con la mano derecha. En el dedo más chiquitito ponés las hojas que serán los terneros, en los más grandes la vacas, los toros.”

El primer día de agosto, la comunidad Kondorwaira festeja a la Pachamama, Madre Tierra. En esencia, este día marca el inicio de un nuevo ciclo productivo; al final de la temporada de secas (invierno) a modo de agradecimiento, celebración y festejo se ofrenda a la Pacha. Este día se ofrenda con productos que fueron recogidos de cosechas anteriores o puestos para la ocasión. También se prepara una comida ceremonial hecha con carne seca y choclo, llamada tistincha.

Esta comida es preparada en un fuego ceremonial, es guisada durante toda una noche. La preparación de la tistincha, ofrece la oportunidad de encuentro familiar y vecinal, donde se aprovecha la ocasión para visitarse, ponerse al día, compartir cantos y coplas en este espacio.

A la mañana siguiente antes de que alumbre el sol, el aroma de la tistincha es ofrendado a los cuatro puntos cardinales y después compartido en el desayuno familiar. Más tarde al medio día, en el sitio destinado para ofrendar a la Pachamama, se colocan semillas de diversas variedades de maíz, papas andinas, ocas, habas, arvejas, hojas de coca, carne seca, empanadas, choclos, agua, vino, gaseosas, golosinas, entre otras cosas. Todas estas ofrendas tienen la finalidad de devolver a la Pachamama lo concedido durante el año anterior y proyectar buenas nuevas cosechas.

“El primero de agosto espero a la Pacha. Rezo a la tierra, y espero al medio día...pago a todos los cerros, arriba donde estoy es lejos, ahí pago yo y me va bien...”

También he cavado hondo en el manantial, he pagado bien ahí, he entregado todo, cigarrillos, manzana, de todo eche. En la casa tengo un mojón y temprano le he puesto coca, vinito...Tienes que tirar la coca, rezar, nombrar a todos los santos.”



Figura 8. [Fotografía de Karla Pérez D.]

Fuente: (Potrero de Castilla, 2019) Archivo fotográfico personal, Argentina.

Una celebración importante para las familias Kondorwaira, es el día de las almas. En esta festividad se tiene la oportunidad de reencontrarse con aquellas personas que ya no se encuentran físicamente en este mundo. Para este encuentro

las familias colocan durante toda una noche, una mesa a modo de altar donde son puestos diversos alimentos: frutas de temporada, panes con formas diversas (palomitas, gaucho/a, cruces, escaleras, etc.) carne de vaca y pollo, charqui (carne seca de vaca), chalonga (carne seca de oveja), empanadas comidas preparadas a base de maíz (anchi, mazamorra, chicha, locro, frangollo, humitas, tamales, mote, tostado, chilcán, etc.) queso de cabra, agua, gaseosa, vino, y cualquier comida que a la persona homenajeada en vida le gustaba comer.

En esta mesa se colocan también retratos de las personas fallecidas, flores y velas (Figura 9). Durante toda la noche las familias se visitan, saludan con respecto a las almas que se están recordando en ese día, bendicen, rezan y cantan coplas en las mesas donde han sido colocadas las ofrendas. A la acción de visitarse en este día se le conoce como “*almear*.” A la mañana siguiente el altar es levantado y todas las ofrendas que fueron colocadas en él, son repartidas entre los integrantes de la familia, entre aquellas amistades cercanas o entre las personas que estuvieron *almeando*. Una parte de la ofrenda es enterrada a modo de agradecimiento a la Pachamama por haber permitido el encuentro entre las almas y sus familiares y amistades.

“En la fiesta de Todos Santos, se pone para las almas las ofrendas, se pone en la mesa toda clase de dibujitos para nombra a todas almas. Palomas, guanquitos, ovejas, cabras, gallinas, vacas. Se ponen cosas dulces, saladas, vino, coca, toda comida que comían”.



Figura 9. [Fotografía de Karla Pérez D.].

Fuente: (Vaqueros, 2019) Archivo fotográfico personal, Argentina.

Días antes de comenzar a preparar la tierra para la siembra, las semillas que serán utilizadas son chayadas (bendecidas) y de esta manera se auguran cosechas buenas. Durante la chayada de semillas, se suele *corpachar* (brindar) entre los

integrantes de la familia que participan de esta actividad y se comparten deseos de abundancia y prosperidad. Por otro lado, cuando alguna familia necesita realizar el sacrificio de algún animal, se pide permiso a la Pachamama y se *corpacha* con ella, se ofrenda bebida, comida o parte de la carne que será consumida posteriormente. Este sacrificio no puede realizarse sin haber ofrendado y agradecido por la vida entregada.

“El maíz, las ocas, las semillas. la bolsa de semillas de lo que vas a sembrar lo bendecís a todo para comenzar a sembrar.”

“Vas pagando la tierra, siempre se paga... para todo que vos vas a trabajar primero tenés que pagar la tierra... A la tierra hay que pedirle permiso. Voy a hacer este trabajo, voy a sembrar.”

Dependerá del tipo de práctica que se trate (marcada, día de almas, día de la Pachamama, etc.) el lugar específico en donde será colocada la ofrenda. Se tienen destinados diversos espacios considerados como sagrados, los cuales se localizan alrededor de la vivienda, en los corrales, en los cerros o manantiales, etc. Si bien se cuenta con distintos lugares para ofrendar a la Pachamama, al momento de realizar las ofrendas, éstas siempre son realizadas en dirección al este, con la mirada puesta hacia donde sale el sol.

“Hay costumbre de corpachar mirando hacia donde nace el sol. Cuando estás corpachando no se le puede dar la espalda al nacimiento del sol. Tienes que quedar de frente al sol, siempre mirando para allá.”

De igual forma, existen otros lugares ubicados en el territorio comunitario que también son considerados como lugares sagrados (nacimiento de los ríos, intersección entre caminos, zonas boscosas, cementerios, etc.) y cuando se tiene la oportunidad de pasar por ellos, se realiza algún tipo de ofrenda, ya sea con alguna bebida o con hojas de coca, éstas últimas son muy utilizadas para estos momentos, pues se consideran como sagradas. Esta fraterna relación con la naturaleza, permite a demás, regular el uso de los recursos disponibles en ella. Se obtiene lo necesario para la reproducción de la vida y se regresa de forma simbólica lo que se usó. Una de las personas más grandes de la comunidad, comparte y cuenta como a través de sus sueños la Pachamama le habló:

“La Pacha está viva. La Pacha se acuerda de nosotros... Yo antes mataba muchas perdices, cuando tenía como 13 o 14 años. Una noche me dormí y salió una viejita, de un tamañito, me habló, me ha dicho: vos no mates ningún bicho. Al otro día he tirado hondas, rifles. Ahora cuido a los bichos. Me ha hablado la Pacha, mira vos, pero tengo suerte. Me ha dado una casa aquí en el campo.”

- *Acciones encaminadas para el buen vivir y el manejo sostenible de los recursos naturales*

A pesar de que las prácticas y los saberes Kondorwaira se encuentran vivos, las familias de la comunidad se enfrentan a diversos retos y problemáticas que les afectan de manera particular. Estas problemáticas tienen que ver con la generación por parte del Estado Argentino de procesos de fragmentación geográfica que promocionan y apuntalan actividades extractivistas en regiones específicas y de la precarización o abandono de otras regiones de poco interés económico (Gudynas, 2009). Algunas de las políticas de Estado en el país, insisten en la *homogenización* o *modernización* de lo rural, promoviendo la agroindustria como única forma de producción, la cual mercantiliza y explota desenfrenadamente los recursos naturales, expulsa de manera forzada a poblaciones locales de sus territorios a partir del acaparamiento de tierras, del saqueo y de colocar el manejo de los recursos naturales en manos de agentes que movilizan capital económico y monopolizan espacios de comercialización (Giarraca y Teubal, 2013).

Incluso con este escenario, la comunidad Kondorwaira resiste, persiste y busca generar acciones donde lo comunitario y la reciprocidad con la Pachamama se traduzca en acciones para un buen vivir con justicia y dignidad. Es así que en el año 2008 y amparándose en la Ley Nacional No. 23.302/85, las familias Kondorwaira se registran legalmente como Comunidad Originaria y obtienen su figura jurídica⁴. En noviembre del 2010 y en el marco de la Ley 26.160 el territorio comunitario Kondorwaira es relevado por técnicos del Instituto Nacional de Asuntos Indígenas (INAI), obteniendo la aprobación y entrega de su Carpeta Técnica en el año 2016⁵. Pese a las múltiples gestiones que la comunidad ha realizado a fin de lograr la titularidad sobre el territorio que habita, todavía no cuenta con la posesión legal del mismo.

No contar con el dominio legal de su territorio, no ha doblegado a las familias de la comunidad; por el contrario, ha favorecido que las mismas se organicen, resistan ante el asedio y amenazas de despojo y persistan a través de habitarlo y significarlo. Desde el año en que se constituyen jurídicamente como comunidad indígena (2008), las familias Kondorwaira a través de múltiples gestiones y el

⁴Existe un Registro Nacional de comunidades Indígenas, donde a través de resoluciones jurídicas emitidas por esta instancia, se legitima la existencia de dichas comunidades.

⁵ En el año 2006 el Estado a través de la Ley 26.160 declara la emergencia en materia de posesión y propiedad de las tierras ocupadas tradicionalmente por las poblaciones indígenas y originarias del país. A través de esta Ley, se despliega una estrategia para relevar y demarcar de forma catastral las tierras que de forma tradicional, actual y pública están ocupadas por pueblos indígenas; así como también establece la suspensión de los órdenes de desalojo o desocupación de las tierras ocupadas por estas poblaciones. A las comunidades que han sido relevadas se les entrega una Carpeta Técnica que junto a otros elementos y una posible (futura) Ley de Propiedad Comunitaria, facilitará el reconocimiento, la regulación y dominio legal del territorio habitado por los pueblos originarios (Guiñazú, 2019; Ley 26.160).

trabajo comprometido de sus autoridades, han implementado acciones y proyectos de diversa índole (social, productiva, educativa, ambiental, etc.) con la finalidad de fortalecer la organización comunitaria, mejorar las condiciones de vida y proyectar horizontes que contribuyan a su dignificación étnico-territorial.

En este andar la comunidad Kondorwaira visualiza un objetivo que se ha vuelto transversal en todas las acciones que implementan: que las infancias y los jóvenes de la comunidad cuenten con alternativas de vida para continuar habitando de manera digna su territorio comunitario y sientan orgullo por un pasado, presente y futuro común. Es así que, en este proceso de resignificación se han realizado algunas acciones para (i) Mejorar integralmente los sistemas productivos; (ii) Valorar las prácticas y los saberes locales; (iii) Fortalecer las capacidades de gestión y gobernanza; (iv) Promover la participación de jóvenes.

Para la mejora integral de los sistemas productivos Kondorwaira, se han gestionado proyectos con fondos nacionales e internacionales. Entre los primeros se destacan:

- Programa Social Agropecuario (PSA) de la Secretaría de Agricultura, Ganadería, Pesca y Alimentación (año 2011-2012). En esta propuesta se llevó a cabo una estrategia territorial para realizar obras de agua con fines multipropósito (doméstico-productivo) y asegurar que todas las familias de la comunidad cuenten con el acceso a este servicio.
- Programa de Desarrollo Rural Inclusivo (PRODERI) Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca, proyecto “Producción y arraigo en Potrero de Castilla” (año 2017-2019), este proyecto contribuyó en la ampliación y aseguramiento de zonas de cultivo, se construyeron refugios para el ganado menor (cabras y ovejas), se adquirieron materiales y elementos tanto para mejorar la producción de queso como la producción textil. En estos dos proyectos se contó con acompañamiento de técnicos de la Secretaría de Agricultura Familiar delegación Salta.

En el año 2018 una de las demandas comunitarias generadas al equipo de investigación Gestión Territorial en Hábitats Rurales, fue contar con una herramienta donde se pudiera plasmar y compartir -sobre todo para las infancias y las personas más jóvenes de la comunidad- las prácticas y los saberes Kondorwaira. Fue con esta encomienda que se formuló y desarrolló el proyecto “Nuestra sabiduría, nuestra vida. Patrimonio cultural inmaterial de la comunidad originaria Kolla Kondorwaira.” Como resultado tangible de este proyecto, elaborado de manera colectiva, donde las familias de la comunidad asumieron el rol de investigadoras/es comunitarios se realizó el libro titulado “Nuestro tiempo redondo.” El proceso de co-construcción del libro, permitió plasmar las sabidurías, prácticas y creencias que la comunidad tiene en torno a la naturaleza y el universo que les rodea.

El libro ha trascendido el espacio comunitario y cuenta con el reconocimiento de diversas instituciones provinciales⁶. En este sentido, la comunidad Kondorwaira en conjunto con el Gestión Territorial en Hábitats Rurales y la Coordinación en Educación Intercultural Bilingüe del Ministerio de Educación de la provincia de Salta, se encuentran diseñando las siguientes acciones: (i) Un proyecto de capacitación que suponga un trayecto formativo para docentes de nivel primario, en el que se compartan diversas estrategias para el trabajo con comunidades originarias desde una perspectiva intercultural, teniendo como ejemplo la elaboración colectiva del libro “Nuestro tiempo redondo” y su contenido como ejes temáticos didácticos. (ii) Creación de una mesa de trabajo con las familias de la comunidad y otros actores educativos, con la finalidad de co-construir las bases para lineamientos curriculares del pueblo kolla.

Como resultado intangible del proceso de co-construcción del libro, el cual tuvo como duración un año, se pudo generar un acercamiento más estrecho entre el grupo Gestión Territorial en Hábitats Rurales, autoridades y familias de la comunidad Kondorwaira. Lo que derivó a co-diseñar y presentar en el año 2019 el proyecto “*Guardianes de los cerros y el agua. Acciones para proteger lo nuestro y lograr una gestión sostenible del territorio donde vivimos.*” con financiamiento de la iniciativa TICCA del PPD/FMAM (2019-2021).

Con el desarrollo e implementación de este proyecto se identificaron los siguientes ejes estratégicos (1) Re-significación del territorio de Potrero de Castilla con sus valores ambientales-culturales y de la comunidad originaria Kondorwaira como sus guardianes; (2) Mejora integral en sistemas socio-productivos para la conservación del patrimonio biocultural; (3) Fortalecimiento de la identidad comunitaria y de las capacidades de gestión de la organización.

Algunas de las acciones realizadas en función de los ejes anteriores fueron: elaboración de un plan de manejo y conservación del territorio; diseño de cartillas dirigidas a la población infantil y juvenil de la comunidad para conocer desde su punto de vista el estado actual de sus recursos naturales; adquisición de kits para la promoción de la sanidad animal; recuperación y siembra de semillas andinas; capacitación en la elaboración de abonos naturales; mejora en las condiciones edilicias de la vivienda rural; promoción y participación de jóvenes en los espacios de toma de decisiones comunitarios (asamblea, participación como técnicos y promotores locales); formación de jóvenes en cuestiones de sanidad animal; manejo y uso de herramientas digitales (uso de computadora, gestión de

⁶ Resolución No. 33/19 Declaratoria de interés H. Cámara de Senadores, provincia de Salta. Declaratoria No. 459/19 donde se ve “con agrado que el poder Ejecutivo Provincial [...] gestione la producción y distribución en las escuelas de la provincia, en especial a las que concurren niños de comunidades originarias”. Resolución No. 205 Subsecretaría de Desarrollo Curricular e Innovación Pedagógica, Exp.001-2113/2020 declaratoria de interés por parte del Ministerio de Educación, Cultura y Tecnología de la provincia de Salta.

trámites administrativos y bancarios, presentación de balance financiero comunitario, etc.), entre otras.

Así como el proceso de elaboración del libro *Nuestro tiempo redondo*, permitió que naciera el proyecto “Guardianes de los cerros y el agua...”, a través del trabajo y compromiso en la implementación de este último, han nacido otras propuestas sentidas por la comunidad encaminadas *para el buen vivir y el manejo sostenible de sus recursos naturales*. Estas propuestas están siendo ejecutadas en 2022: 1) TICCA COVID: “Unidos labramos el buen vivir de nuestra comunidad Kolla Kondorwaira de Potrero de Castilla” (PPD/FMAM 2021-2022); 2) “Energías renovables en los cerros de Salta: Construyendo redes de colaboración para el buen vivir” (PROCODAS, 2022-2023); y 3) “Certificación de origen con base agroecológica y economía solidaria: Redes colaborativas de innovación en los cerros de Rosario de Lerma y La Caldera, Salta” (PFI, 2022-2023).

“Incorporar a los jóvenes como promotores de nuestra comunidad, fue algo muy acertado. Los jóvenes deben seguir capacitándose y participando, porque en un futuro cercano, tendrán que tomar las riendas y responsabilidad de la vida en la comunidad.”

“El trabajo en comunidad es bueno, viviendo en comunidad y en amistad se logran cosas, hay que ayudarnos entre todos para este nuevo porvenir.”

CONCLUSIONES

La experiencia y modo de vida de la comunidad originaria Kolla Kondorwaira, da muestra de otras formas de relacionarse con los recursos naturales que van más allá de la mercantilización de los mismos. A través de la producción de sus prácticas y saberes, es posible encontrar pautas que nos dan muestra de ello. La temporada de lluvias (verano) y secas (invierno) da ritmo y orienta a la comunidad para que organicen su tiempo-espacio y realizar así sus diversas actividades agroganaderas y festivas. A través del desarrollo de éstas, las prácticas y los saberes locales son reproducidos, se ponen a prueba, son evaluados, se perfeccionan o se prescinden de ellos. Esta temporalidad considerada cíclica, hace posible que los saberes locales Kondorwaira sean dinámicos y estén en constante movimiento. La manera en que el territorio es organizado espacio-temporalmente, estructura que incluye una rotación a gran escala al respecto del uso del suelo (agricultura y ganadería trashumante), ha hecho posible, además, que los recursos naturales presentes el territorio Kondorwaira, se encuentren en muy buen estado de conservación.

El vínculo tan estrecho que tienen con la Pachamama, permite depositar sueños, anhelos y esperanzas que dan sentido y posibilitan el encuentro recíproco

entre personas de la misma comunidad, pero también, con seres queridos que ya no están en este mundo. De igual forma, este vínculo que se vuelve cotidiano, facilita el encuentro con otros seres considerados no humanos (ríos, cerros, bosques, animales, semillas, etc.), los cuales son tratados con el mismo respeto y cariño con el que se trata a un integrante de la propia familia. Esta relación entre lo comunitario y lo espiritual (encuentro con la Pachamama) además, regula el uso de los recursos naturales: se pide permiso antes de realizar alguna actividad productiva, se usa sólo lo que la Pachamama puede darte y se *paga* recíproca y simbólicamente por lo que la Pacha otorgó.

El proceso por el reconocimiento de su territorio, les ha permitido gestionar con diversas instituciones (gubernamentales, no gubernamentales, académicas, eclesiales, etc.) proyectos encaminados a garantizar el fortalecimiento comunitario. No obstante, el camino recorrido la comunidad se enfrenta con nuevos y antiguos retos que se vuelven necesarios resolver: la obtención de la titularidad legal del territorio comunitario Kondorwaira, la re-valoración de sus conocimientos tanto al interior como al exterior de la comunidad, la democratización de los espacios comunitarios para la toma de decisiones y el involucramiento comprometido de toda la comunidad y los jóvenes en particular.

Desde el espacio donde nos toca estar (academia), creemos que la integración de *otras epistemologías* es necesaria en los procesos de construcción del conocimiento. Consideramos que las prácticas y los saberes locales de la comunidad Kondorwaira son herramientas útiles e indispensables para garantizar una sostenibilidad del territorio que habitan. Por lo tanto, estos deben ser tomados en cuenta para la elaboración de políticas públicas que les involucran.

El camino recorrido en estos últimos 4 años junto a la comunidad Kondorwaira, las acciones desarrolladas, el afecto compartido y la co-construcción del conocimiento tanto para la resignificación de sus saberes, como también, para la mejora de la calidad de vida de las familias que la integran, nos permite visualizar nuevos horizontes, los cuales se auguran con la esperanza puesta en la lucha por la vida, la dignificación y el orgullo de pertenecer a un pueblo originario.

LITERATURA CITADA

Alimonda, H. (2011) La colonialidad de la naturaleza: una aproximación a la Ecología Política latinoamericana. En: Alimonda, H. (coord.) (2011). *La naturaleza colonizada. Ecología Política y minería en América Latina* (

- pp. 21-58). Buenos Aires: CLACSO-CICCUS. Recuperado de <http://biblioteca.clacso.edu.ar/ar/libros/grupos/alimonda.pdf>
- Argueta, V. A. (2011) El diálogo de saberes, una utopía realista, en Argueta et. al (2011): *Saberes colectivos y diálogo de saberes en México*. (pp. 495-510). Distrito Federal, México: UNAM.
- Bartolomé, M. A. (2003). Los pobladores del “Desierto” Genocidio, etnocidio y etnogénesis en la Argentina. *Cuadernos de Antropología Social* (17). doi:0.34096/cas.i17.4604
- Bianchi y Bravo (2008) *Ecorregion Norandina. Descripción, subregiones, agroecosistemas, sistemas productivos y cartografía regional*. Salta, Argentina: Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria, Ediciones.
- Boege, E. (2008) *El patrimonio biocultural de los pueblos indígenas de México. Hacia la conservación in situ de la biodiversidad y agrodiversidad en los territorios indígenas*. Distrito Federal, México: Editorial Instituto Nacional de Antropología e Historia, Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas
- _____ (2019) El diálogo de saberes y un marco para otros modos de hacer etnografía. *Antropología Americana*, 4(7), 37-54. Recuperado de <https://revistasipgh.org/index.php/anam/article/view/466>
- Cabrera, A.L., (1971) *Fitogeografía de la República Argentina*. Boletín de la Sociedad Argentina de Botánica 1-2.
- Colla, Julia. 2021. Ocupar, recuperar, resistir: la lucha por el territorio en el Chaco argentino. *Antípoda. Revista de Antropología y Arqueología* (45), 179-202. doi.org/10.7440/antipoda45.2021.08
- Giarracca, N. (2009) Apuntes para una sociología de las emergencias: el campesinado y las poblaciones indígenas en la lucha por el territorio y bienes naturales en Argentina. En: *La persistencia del campesinado en América Latina*, editado por Pilar Lizarraga y Carlos Vacaflores (15-35). Tarija, Bolivia: Comunidad de estudios Jaina. Recuperado de <http://biblioteca.clacso.edu.ar/Argentina/iigguaba/20161104024237/Persistencia.pdf>
- Guiñazú, S. (2019). La Ley 26.160, una herramienta en defensa de las territorialidades. *Papeles de Trabajo* (23), 8-13. Recuperado de https://ri.conicet.gov.ar/bitstream/handle/11336/123171/CONICET_Digital_Nro.364da952-2dac-489f-a6fd-d464f2554da8_B.pdf?sequence=5&isAllowed=y
- Escobar, A. (2010) *Territorios de diferencia: lugar, movimientos, vidas, redes*. Popayán, Colombia: Editorial Universidad del Cauca. doi:10.2307/j.ctvpv504m

- _____ (2012) Cultura y diferencia: la ontología política del campo de cultura y desarrollo. En *Wale'keru Revista de investigación en cultura y desarrollo*, (2), 7-16. Recuperado de <https://dugi-doc.udg.edu/handle/10256/7724>
- _____ (2016) Thinking-feeling with the Earth: Territorial struggles and the ontological dimension of the epistemologies of the south. *AIBR. Revista de Antropología Iberoamericana* 11 (1): 11-32. Recuperado de <https://www.aibr.org/antropologia/netesp/numeros/1101/110102e.pdf>
- Fals, B. (1992) La investigación participativa y la intervención social. *Documentación Social Revista de Estudios Sociales y Sociología Aplicada* 92(): 9-21. Recuperado de https://ilusionismosocial.org/pluginfile.php/4610/mod_resource/content/1/falsborda.pdf
- _____ (2009) Como investigar la realidad para transformarla. En Moncayo, V. (comp.) (2009) *Fals Borda, Orlando, 1925-2009. Una sociología sentipensante para América Latina. (pp. 253-301)* Bogota, Colombia: Siglo del Hombre Editores y Clacso. Recuperado de <http://biblioteca.clacso.edu.ar/ar/libros/coedicion/fborda/>
- Giarracca, N. y Teubal, M. (2013). Las actividades extractivas en la Argentina. En Giarracca, N. y Teubal, M. (Coords.) *Actividades extractivas en expansión. ¿Reprimerización de la economía argentina?* (19-43). Buenos Aires: Antropofagia.
- Gonçalves, P. (2001) *Geografías, movimientos sociales, nuevas territorialidades y sustentabilidad*. Distrito Federal, México: Editorial Siglo XXI.
- Gudynas, E. (2009). Diez tesis urgentes sobre el nuevo extractivismo. Contextos y demandas bajo el progresismo sudamericano actual. En Schuldt, J., Acosta, A., Barandiarán, A., Bebbington, A., Folchi, M., CEDLA-Bolivia, Alayza, A. y Gudynas, E., (2009) *Extractivismo, política y sociedad* (187-225). Quito: CAAP (Centro Andino de Acción Popular) y CLAES (Centro Latino Americano de Ecología Social).
- Katzer, L. (2019) La etnografía como modo de producción de saber colaborativo. Reflexiones epistemológicas y metodológicas. En Katzer, L. y Chiavaza, H. (2019) *Perspectivas etnográficas contemporáneas en Argentina*. (pp. 49-84) 1ª. Ed. Mendoza, Argentina: EDIFYL. Recuperado de https://bdigital.uncu.edu.ar/objetos_digitales/14075/katzerychiavazza.pdf
- Landini, F. (2010). La dinámica de los saberes locales y el proceso de localización del saber científico. Algunos aportes desde un estudio de caso.

- Cuadernos de Desarrollo Rural* 7(65): 21-43 Recuperado de <http://www.scielo.org.co/pdf/cudr/v7n65/v7n65a02.pdf>
- Lazos, E. (2011) Diálogos de saberes: retos frente a la transnacionalización de la agricultura en México, en A. Argueta et al. (coords.), *Saberes colectivos y diálogo de saberes en México* (pp. 255-276) Distrito Federal, México: UNAM.
- Mendoza, G.; Dietz, G. Alatorre, G. (2018) Etnografía e investigación acción en la investigación educativa: convergencias, límites y retos. *Revista Interamericana de Educación de Adultos*, 40(1), 152-169. Recuperado de http://www.crefal.edu.mx/rieda/images/rieda-2018-1/aula_magna.pdf
- Mora, P. (2018) Pensar el pasado para adaptarse al cambio climático. El aporte de la historia ambiental latinoamericana. *Letras Verdes* (24), 8-26. Doi: 10.17141/letrasverdes.24.2018.3317.
- Pérez, Domínguez, Belmonte, S. (2019) (coomps.) Nuestro tiempo redondo. Recuperado de <http://inenco.unsa.edu.ar/Nuestrotiemporedondo.pdf>
- Rappaport, J.; Ramos, A. P. (2005) Una historia colaborativa: retos para el diálogo indígena-académico. *Historia Crítica*, 29(), 39-62. doi: 10.7440/histcrit29.2005.02
- Ruíz, A. y Rojas, S. (2001) *Vínculo docencia-investigación para una formación integral*. Distrito Federal, México: Editorial Plaza y Valdés.
- Smith, N. (2020) *Desarrollo desigual Naturaleza, capital y producción del espacio* (1984). Madrid, España: Editorial Traficante de Sueños.
- Sousa Santos, B. (2009) *Una epistemología del sur. La reinención del conocimiento y la emancipación social*. Distrito Federal, México: Grupo editorial siglo XXI. Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales CLACSO. Recuperado de <http://secat.unicen.edu.ar/wp-content/uploads/2020/03/BONAVENTURA-SOUSA-EPISTEMOLOGIA-DEL-SUR..pdf>
- Sousa Santos, B. (2011). Epistemologías del Sur. *Utopía Y Praxis Latinoamericana*, 16(54). Recuperado de <https://produccioncientificaluz.org/index.php/utopia/article/view/3429>

AGRADECIMIENTOS

A las familias de la comunidad Kondorwaira, quienes con mucho cariño nos han compartido sus prácticas, saberes comunitarios y nos permiten co-construir con ellas *otros mundos posibles*.

SÍNTESIS CURRICULAR

Karla Maythé Pérez Domínguez

Antropóloga (Universidad Veracruzana), mexicana indígena y aprendiz. Becaria Doctoral Latinoamericana CONICET. Doctoranda en Geografía (Universidad de Buenos Aires, Argentina). Desde el año 2006 hasta la fecha, ha acompañado y aprendido de diversos procesos de organización comunitaria (de base campesina e indígena) estrechamente articulados con la Investigación Acción Participativa (IAP) en localidades de la Sierra de Santa Marta y la Cuenca del río Pixquiac, Veracruz, México, y en localidades de los departamentos de La Caldera y Rosario de Lerma, Salta, Argentina. La línea de IAP que trabaja actualmente se vincula con los saberes locales, la gestión de los recursos naturales, el diálogo de saberes y los procesos de construcción territorial en la región andina de la provincia de Salta, Argentina.

Silvina Belmonte

Maestra en Enseñanza Básica. Licenciada e Ingeniera en Recursos Naturales y Medio Ambiente. Doctora en Ciencias, área Energías Renovables. Investigadora independiente CONICET. Trabaja en el Instituto de Investigaciones en Energía No Convencional (INENCO) de la Universidad Nacional de Salta (Argentina), en la línea de IAP “Gestión territorial en hábitats rurales”. Participante y facilitadora de diversos procesos y proyectos territoriales con comunidades originarias y campesinas. Caminante de los cerros y la vida, convencida que el conocimiento se co-construye en el diálogo y la colaboración.